

# Percepción de violencia escolar en el nivel superior

*Autor: Sergio Antonio Rivera Rascón*

## Resumen

La investigación tiene como objetivo analizar la percepción de violencia escolar de los estudiantes de licenciatura de una institución de nivel superior en el ciclo escolar 2023-2024. Se llevó a cabo bajo un paradigma positivista y un enfoque cuantitativo mediante el Cuestionario sobre tipos de violencia de Treviño y Chávez aplicado a 313 estudiantes. Se analizaron los resultados mediante estadística descriptiva. Los principales hallazgos arrojan que los tipos de violencia que mayormente perciben los estudiantes son rechazo social, la ofensa verbal y las intimidaciones, los menos perciben que son la violencia física directa, la institucional y el acoso sexual.

**Palabras clave:** violencia, violencia escolar, percepción, nivel superior, estudiantes.

## Introducción

Durante el trayecto escolar de una persona, es posible que se vea inmersa en diversas dificultades que se pueden vivir dentro del contexto o fuera de este. Uno de los obstáculos, puede tratarse de la violencia, por lo que es importante identificar aquellos comportamientos, reconocerlos como algo preocupante y fuera de lo ordinario, en donde se establezcan posibles soluciones para que el problema no se propague, avance o se arrastre durante todo el crecimiento educativo y en la vida personal de quienes la viven.

Al mencionar el concepto de violencia escolar, se debe tener claro que es aquella que se vive dentro de los centros educativos, la violencia que se vive dentro de las instituciones de nivel superior es un problema del cual no se debe de ser ajeno y considerar que al ser una escuela en la que se encuentran individuos adultos que son miembros de una sociedad, que actúan y viven conforme a sus creencias, ideologías y percepciones de lo que acontece en su día a día, es importante reconocer que no están exentas de problemáticas que generan consecuencias negativas de quienes las sufren.

La violencia escolar es una problemática que puede generar graves consecuencias en el sujeto y en las relaciones de los individuos involucrados, afectando la salud en diversos ámbitos. Con lo que respecta a nivel superior, el contenido de investigaciones de este tema, se ve escaso, tomando como criterio que no se llevan a cabo las prácticas de implementación de herramientas para la valoración de violencia en las escuelas y dedicarse a la tarea de producir estudios conforme a los datos obtenidos. Por lo que,

al ser una escuela que se establece por sujetos que conforman una sociedad, no queda exenta de que se viva la violencia, es pertinente las percepciones de los estudiantes respecto al tema, atender las fallas y disminuirlas o erradicarlas.

Es importante no dejar de lado el espacio en donde el educando está más próximo y vive el día a día tal como es la escuela formadora de maestros, brindarles atención y conocer su percepción referente a la violencia escolar que pueda existir dentro de esta. Por tanto, se abre la interrogante: ¿Perciben violencia escolar los estudiantes de licenciatura de una institución formadora de docentes en Chihuahua?

Este trabajo aborda una metodología de tipo cuantitativo, se busca estadísticamente analizar datos objetivos y exactos, se recolectan resultados numéricos por medio de encuestas, tiene como objetivo general analizar la violencia escolar desde la percepción de los estudiantes de licenciatura de una institución formadora de docentes en la ciudad de Chihuahua y como objetivo específico, identificar los tipos de violencia con índices más elevados dentro de las aulas, definir las puntuaciones a partir de las posiciones de víctima, agresor y testigo que se tiene desde la percepción de violencia en la institución educativa.

Se plantea como hipótesis de trabajo que los estudiantes de licenciatura de una institución formadora de docentes en Chihuahua perciben la violencia escolar dentro del centro educativo debido a que, en investigaciones recientes, México ha enfrentado un aumento alarmante de incidentes de violencia en diversas áreas,

incluyendo las instituciones educativas. Según datos de la Secretaría de Educación Pública (2021) se reportaron más de 11,000 incidentes de violencia en escuelas de nivel medio superior y superior. Un estudio del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022) revela que el 35% de los estudiantes de educación superior se han sentido inseguros en sus campus debido a la violencia.

Estudios previos indican que el 60% de los estudiantes ha presenciado alguna forma de violencia en el campus, siendo el acoso verbal y la intimidación las manifestaciones más comunes. El 45% de los encuestados indicó que la violencia afectó su rendimiento académico, citando distracciones y ansiedad como principales consecuencias. Además, se identificó que las mujeres perciben la violencia de manera más intensa que los hombres, reportando mayores niveles de temor y estrés. Un 70% de las mujeres entrevistadas expresó que la violencia sexual en el entorno escolar es una preocupación constante. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022)

La investigación sobre la violencia en escuelas de nivel superior permite comprender mejor este fenómeno y diseñar estrategias de prevención e intervención efectiva al lograr una clasificación detallada de los tipos de violencia presentes en las instituciones educativas. Además de identificar los factores de riesgo y protección asociados a la violencia escolar, tanto a nivel individual, relacional como contextual.

El aporte significativo de la investigación es la evaluación del impacto de la violencia en la comunidad educativa, ya que se ha demostrado que la violencia tiene

consecuencias negativas tanto a nivel individual como institucional. En cuanto a la prevención e intervención, la investigación permite además evaluar la eficacia de los programas existentes y generar propuestas para nuevas estrategias basadas en evidencia científica.

El estudio cuantitativo que utiliza cuestionarios sobre la violencia escolar puede tener limitaciones debido al sesgo de deseabilidad social, la sensibilidad y los desafíos de precisión de la respuesta, especialmente cuando se miden temas delicados como la violencia sexual.

## MARCO TEÓRICO

Las instituciones de nivel superior son las encargadas de regir y construir los futuros profesionistas de nuestro país, brindan de conocimientos académicos y científicos necesarios para el desempeño su labor. En ocasiones se presentan conductas que afectan, a una formación eficiente, de tal forma que se pueden generar actos violentos que ocasionan daños al individuo y a aquellos que están involucrados.

Conforme al concepto, en el informe mundial sobre la violencia y la salud, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como como la aplicación intencional de la fuerza o la autoridad corporal, ya sea mediante la intimidación o con resultados exitosos, dirigida hacia uno mismo, otra persona o una entidad colectiva, que produce o tiene una alta probabilidad de provocar daño, muerte, angustia mental, problemas del desarrollo o falta de artículos de primera necesidad. (Chávez Villanueva, 2021)

## VIOLENCIA ESCOLAR

La violencia escolar ocurre cuando una persona o una entidad colectiva que está en el centro de un sistema es objeto de abuso verbal, agresión física, alienación social, aislamiento, acoso, intimidación o miedo por parte de uno o más agresores que participan en tales acciones y mentalidades sin enfrentarse a ninguna consecuencia. (García Palacios, 2020)

Por otro lado, Nieves Gutiérrez (2019) conceptualiza la violencia escolar como una conducta aprendida y formada por el contexto en donde se vive. Afirman que la violencia escolar se origina en la violencia social, los desafíos económicos y los conflictos entre los componentes de todo el sistema, así como en el impacto que estos componentes tienen en las personas.

En cuanto a los tipos de violencia, se debe de reconocer que existiendo diversas clasificaciones, de acuerdo a las características que se manifiestan, los actores que la presencian o que están involucrados en ella, por las consecuencias y los daños que generan en los individuos, entre otros factores.

## **VIOLENCIA FÍSICA**

La violencia física, se puede apreciar como un comportamiento dirigido intencionalmente hacia una víctima, de la cual en ocasiones se puede observar como una respuesta inmediata a la problemática, en la que está explícito el daño. (Rodríguez Baca (2020) menciona que la violencia física abarca un amplio espectro de conductas agresivas, que van desde actos menores como empujar o pellizcar hasta resultados graves como consecuencias físicas duraderas o incluso la

muerte.

## **VIOLENCIA SEXUAL**

Burgara Medina (2022) retoma una definición de la OMS, el concepto va más allá de la violación, definida como la penetración sexual coercitiva, y abarca el embarazo forzado, la interrupción forzada del embarazo, el uso obligatorio de anticonceptivos, la esclavitud con fines sexuales, la exposición obligatoria, la explotación con fines sexuales y la participación forzada en la prostitución.

## **VIOLENCIA PSICOLÓGICA**

La violencia de tipo psicológica, es aquella que no deja dolor físico o se pueda observar una marca de manera inmediata, sino que va más allá de lo que se pudiera captar a simple vista. Molinar Muñoz (2022) hace referencia a algunos actos que abarca esta violencia, como lo es el abandono, los celos, insultos, desvalorización, infidelidades, el rechazo, las amenazas, entre otras; que perjudican al individuo emocionalmente y lo conducen a un bajo autoestima, aislamiento, depresión e incluso recurrir a actos que no tienen solución, como la muerte.

## **EXCLUSIÓN SOCIAL**

La exclusión social, tiene por finalidad aislar a las víctimas mediante la exclusión y el rechazo de la misma institución, dentro de este tipo de violencia se encuentran dos subtipos, referidos al acoso relacional y acoso social. En los que, mientras que, en el primer tipo, el agresor actúa de manera directa en el segundo, el agresor puede actuar de manera directa o a través de terceras personas. (Molinar Muñoz, 2022)

## REDES SOCIALES

Diversos autores le asignan nombre a tal tipo de violencia de las redes sociales como se muestra estas manifestaciones van acompañadas de lo que se conoce como ciberacoso, que se identifica por los actos de intimidación que implican la utilización intencional de tecnologías de la información; como Internet, las plataformas de redes sociales, los dispositivos móviles y los videojuegos en línea, para perpetrar un maltrato psicológico y sostenido. (Rodríguez Rodríguez, 2024)

## VIOLENCIA VERBAL

Cuando se discute el fenómeno de la agresión verbal en el ámbito de la educación, se refiere a una constelación de comportamientos perjudiciales que involucran a varias partes interesadas; en consecuencia, es imperativo que los administradores y educadores de las instituciones educativas diseñen planes estratégicos que abarquen iniciativas destinadas a mejorar el entorno académico, mitigando así el riesgo de sufrir consecuencias adversas en el desarrollo de los alumnos. (Zambrano-Macías, 2022)

## AGENTES PARTICIPANTES

Al hacer mención de las personas involucradas, se reconocen algunas de las que se destacan el agresor, la víctima y el testigo. Se define a la víctima como un individuo incapaz de erradicar por sí mismo el daño que se le genera, ya que, progresivamente se ve más inmerso a las consecuencias que dejan este tipo de conductas. La naturaleza continua de estos comportamientos tiene como resultado evidentes impactos adversos en

las personas: disminución de la autoestima, sentimientos de inquietud y posiblemente indicios depresivos, entre otros, lo que impide su asimilación en el entorno educativo y la progresión típica del crecimiento académico. (García Palacios, 2020)

Los espectadores son individuos que, aunque no participan directamente en el acto de intimidación, lo presencian y, de alguna manera, forman parte del mismo. Para que exista la violencia dentro un grupo social, es necesario que en éste se encuentre presente aquel individuo que muestre actitudes negativas para poder lograr una sana convivencia, es el caso del agresor, en el que destaca el deseo de querer tener el dominio y ser superior a los demás miembros, o en su caso tener represalias con uno en específico, en donde se reconozca como un sujeto fuerte y con autoridad. (Acevedo Alemán y Cuellar Fermín, 2020)

Carrasco (2019) realizó una investigación centrada en la prevalencia de la violencia de género en las instituciones de educación superior. Esta investigación utilizó un enfoque cuantitativo caracterizado por un marco analítico descriptivo-explicativo, compuesto por una muestra de 117 estudiantes de pregrado, con una distribución por género de un 38% de participantes masculinos y un 62% de mujeres.

Para recopilar los datos, se utilizó un cuestionario estructurado, que constaba 35 elementos clasificados en varias dimensiones: violencia entre estudiantes, violencia entre estudiantes y profesores, violencia en las relaciones íntimas y violencia institucional. Las respuestas se midieron mediante una escala de Likert, que incluía

opciones que iban desde nunca, casi nunca, a veces, hasta casi siempre.

Los resultados revelan que la agresión verbal constituía la forma predominante de violencia, y las respuestas a preguntas clave arrojaron conclusiones específicas: en cuanto a la cuestión de si en el aula se producen comentarios despectivos dirigidos a las mujeres, el 52% de las encuestadas reconoció que sus compañeros varones se comportan de esa manera, mientras que el 48% de las estudiantes también informaron haber hecho comentarios despectivos hacia sus compañeros. El 60% de las personas encuestadas confirmó la existencia de tales comportamientos. En respuesta a la pregunta sobre la prevalencia de insinuaciones inapropiadas dirigidas a las mujeres, el 26% de los participantes percibió que sus compañeros hacían sugerencias para menospreciar a las alumnas, y el 22% de los encuestados admitió haber incurrido ellos mismos en insinuaciones despectivas de este tipo. En respuesta a la pregunta sobre la aceptación de prácticas que perpetúan los estereotipos, el 26% de los estudiantes afirmó que las mujeres deberían dedicarse a las responsabilidades domésticas, y el 17% de los compañeros varones apoyaron esta idea.

Otra dimensión examinada fue la violencia sufrida entre estudiantes y profesores, y se observó que, aunque con poca frecuencia, algunos educadores pronuncian ocasionalmente comentarios denigrantes hacia los estudiantes. Concretamente, el 43% del profesorado informó haber hecho comentarios inapropiados hacia los estudiantes, mientras que el 22% indicó que casi o a veces hacía esos comentarios, y el 26% afirmó que casi nunca participaba en

este comportamiento; sin embargo, cabe destacar la presencia de esos porcentajes.

Por último, se evaluó la violencia institucional, centrándose en las interacciones entre el personal administrativo y el profesorado, donde el 9% de los encuestados indicó que este tipo de comportamiento casi nunca ocurría, y el 12% informó que lo había experimentado en ocasiones. Por el contrario, al abordar la misma variable dirigida a los estudiantes, los resultados revelaron que el 19% de los encuestados sentía que el personal administrativo los trataba de manera autoritaria, y otro 19% informó que esas experiencias se producían en ocasiones.

Por su parte Gutiérrez Ángel (2019) realiza una investigación en la cual el propósito fue definir e identificar los tipos de violencia escolar que los educadores en formación perciben de manera más prominente en el entorno escolar. El objetivo es determinar las posibles diferencias en estos tipos de violencia en función del género, la experiencia o los antecedentes educativos.

Clasifica a los participantes en grupos según sus diferentes niveles de experiencia, que van desde ninguna experiencia hasta más de un año de experiencia, para comprender la prevalencia de la violencia en diferentes contextos.

La metodología de investigación empleada en el estudio es correlacional y utiliza un diseño ex post facto que es retrospectivo y comparativo. Implica comparar dos o más grupos en función de características específicas con una variable dependiente relacionada con las puntuaciones obtenidas en los diferentes tipos de violencia escolar.

Los participantes en el estudio son 759 educadores en formación seleccionados mediante un muestreo aleatorio simple. Estos participantes se clasifican en función de sus antecedentes educativos, su distribución por género, su edad y el tipo de instituciones educativas en las que realizaron sus prácticas.

El instrumento utilizado en la investigación fue el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado, los participantes completaron el cuestionario en el aula y proporcionaron una breve explicación sobre su propósito, la confidencialidad de los datos y la importancia de su participación.

Los docentes en formación identificaron el tipo de violencia más prevalente como la violencia de los profesores contra los estudiantes, seguida de la violencia a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la violencia verbal entre los estudiantes.

El estudio reveló diferencias significativas en la percepción de la violencia en función, los resultados indicaron que el nivel de experiencia de los educadores influyó en su percepción de la violencia. Los educadores con diferentes niveles de experiencia mostraron diferencias en sus puntuaciones medias para los tipos de violencia, lo que puso de relieve el impacto de la experiencia en sus percepciones, hubo una correlación positiva entre la edad de los educadores y la violencia hacia los estudiantes, así como entre la violencia verbal de los estudiantes hacia los educadores. Por el contrario, se encontró una correlación negativa entre la edad y la violencia física, la violencia verbal entre compañeros, la exclusión social, los trastornos en el aula y la violencia a través de

las TIC.

Dentro de los resultados, se reveló una correlación significativa entre la duración de la formación y la percepción de la violencia. Los participantes con más de un año de formación mostraron diferencias estadísticamente significativas en su percepción de la violencia verbal entre los estudiantes en comparación con aquellos con períodos de entrenamiento más cortos.

Martínez Saucedo (2023) presenta una investigación en la que el objetivo principal fue investigar la prevalencia y la percepción de la violencia en los entornos educativos, centrándose en los roles de los educadores y los estudiantes, otro objetivo del estudio era explorar el impacto de la formación y la experiencia en las percepciones de los educadores sobre la violencia en las escuelas, además, la investigación tuvo como objetivo analizar la correlación entre la edad, la duración de la formación y los diferentes tipos de violencia sufridos o presenciados en los entornos educativos.

El estudio empleó un enfoque de métodos mixtos, que combinó encuestas cuantitativas y entrevistas cualitativas para recopilar datos sobre la prevalencia y la percepción de la violencia en los entornos educativos, se llevó a cabo una encuesta cuantitativa entre educadores y estudiantes para recopilar datos numéricos sobre la frecuencia y los tipos de violencia sufridos o presenciados en las escuelas.

Tras la encuesta, se realizaron entrevistas cualitativas para profundizar en las percepciones, experiencias y actitudes de los participantes hacia la violencia en los

entornos educativos, la investigación utilizó un instrumento de encuesta cuantitativa para recopilar datos sobre la prevalencia y los tipos de violencia sufridos o presenciados en la institución.

Los sujetos del estudio incluyeron a educadores y estudiantes de varios niveles educativos, desde el preescolar hasta la universidad, para obtener una comprensión integral de la violencia en las escuelas, la encuesta cuantitativa reveló una alta prevalencia de la violencia en todos los niveles, incluidos el preescolar, la primaria, la secundaria y la universidad.

Los datos indican que un número significativo de educadores y estudiantes declararon haber sufrido o presenciado diversas formas de violencia, lo que pone de manifiesto la naturaleza generalizada del problema en las escuelas, los tipos específicos de violencia denunciados en la encuesta incluían el acoso, la discriminación, el abuso físico y el acoso verbal, lo que subraya las diversas formas de violencia presentes en los entornos educativos.

Los datos de la encuesta indicaron que el 65% de los educadores y el 72% de los estudiantes declararon haber sufrido o presenciado acoso en entornos educativos, el 45% de los encuestados informó de casos de discriminación por diversos factores, como el género, la edad y el nivel socioeconómico, además, el 30% de los participantes denunciaron incidentes de abuso físico, lo que puso de relieve la preocupante prevalencia de la violencia en las escuelas.

Finalmente, Arguello Hernández (2020) presenta una investigación que consistió

en abordar el fenómeno del acoso escolar, también conocido como bullying, en una Escuela Secundaria, la intención principal era investigar las acciones implementadas por esta institución educativa para abordar el acoso escolar, considerando que es una manifestación de la violencia entre adolescentes que puede tener consecuencias emocionales y académicas en los estudiantes. Se buscaba comprender cómo las acciones contra el acoso se alinean con los reglamentos y protocolos establecidos por la Secretaría de Educación Pública a nivel federal y estatal, así como con la normativa vigente en el Estado de Coahuila. Además de aportar al conocimiento existente sobre el acoso escolar mediante un enfoque cualitativo, descriptivo y empírico, utilizando cuestionarios, entrevistas y observaciones in situ para recopilar información y analizarla.

Los objetivos de la fueron Investigar las acciones implementadas por una Escuela Secundaria para abordar el acoso escolar, con el fin de prevenir posibles daños emocionales y académicos en los estudiantes, analizar cómo las acciones contra el acoso escolar se relacionan y cumplen con los reglamentos y protocolos establecidos y contribuir al conocimiento existente sobre el acoso escolar, utilizando un enfoque cualitativo, descriptivo y empírico a través de la aplicación de cuestionarios, entrevistas y observaciones en el contexto escolar para recopilar información y analizarla.

Para llevar a cabo el estudio, se aplicaron cuestionarios, entrevistas y observaciones en el contexto escolar con el propósito de recopilar información detallada y analizarla, se empleó el escalamiento multidimensional para conceptos relacionados con la calidad

académica y se evaluaron las actitudes respecto a la institución mediante escalas de Likert. El cuestionario utilizado incluyó preguntas cerradas y algunas abiertas, a las cuales se agregaron componentes cualitativos como tres preguntas abiertas codificadas cualitativa y cuantitativamente. También se llevaron a cabo tres sesiones de grupo con padres de familia para recopilar información relevante.

Se recopiló información de los estudiantes considerando aspectos como su promedio general, nivel socioeconómico, estatus respecto a la beca, tipo de beca, monto de la beca, estatus académico, semestre que cursaban, género, y edad, entre otros datos relevantes. Se tomó en cuenta información de los últimos cinco años escolares, lo que permitió construir una base de datos con más de medio millón de registros para su posterior análisis.

En cuanto a los instrumentos utilizados, se aplicaron cuestionarios que incluían preguntas cerradas y algunas abiertas. Estos cuestionarios también contaron con componentes cualitativos adicionales, como tres preguntas abiertas relacionadas con aspectos positivos y negativos de la institución, así como sugerencias. Estas respuestas fueron codificadas tanto cualitativa como cuantitativamente.

Los resultados revelan que la exclusión social es una de las formas más comunes de acoso escolar. Un 46.6% de los estudiantes indicó haberla experimentado “pocas veces”, mientras que un 9% señaló que la ha sufrido “muchas veces”, y un 1.4% afirmó que ocurre “siempre”. En cuanto al acoso verbal, un 42.2% de los encuestados reportó haberlo

sufrido “pocas veces”, seguido de un 9.4% que lo ha vivido “muchas veces”, y un 5.6% que mencionó que ocurre “siempre”.

En lo referente a la agresión física directa, los datos muestran que un 13.1% de los estudiantes indicó haberla experimentado “pocas veces”, mientras que un 0.7% mencionó que ha sido víctima “muchas veces”. Respecto al acoso sexual, un 5.1% de los encuestados manifestó haber sido acosado “pocas veces”, un 0.3% reportó que ha sucedido “muchas veces”, y un 1.4% afirmó que ocurre “siempre”.

Estos porcentajes indican que las formas de maltrato más frecuentes en la escuela secundaria son el acoso verbal y la exclusión social, seguidas de la agresión física y el acoso sexual, aunque estos últimos ocurren con menor frecuencia.

## METODOLOGÍA

Para el logro de los objetivos de la investigación, se establece un paradigma positivista, en donde se debe de dar respuesta y seguimiento a las preguntas de investigación y a la hipótesis planteada, utilizando instrumentos adecuados para la obtención de datos y elaborar su respectivo análisis estadístico, el paradigma positivista apoyará la investigación cuyo propósito sea verificar una hipótesis utilizando métodos estadísticos o establecer los parámetros de una variable específica a través de expresiones numéricas.

Puesto que, se habla de un paradigma positivista, corresponde a una metodología de tipo cuantitativo, por el cual se busca estadísticamente analizar datos objetivos y exactos, se recolectan resultados numéricos

por medio de encuestas u otros instrumentos. (Rodríguez Rodríguez, 2024)

Se plantea como Hipótesis de trabajo que; Los estudiantes de licenciatura de una institución formadora de docentes en Chihuahua perciben la violencia escolar dentro del centro educativo.

Y como Hipótesis nula: En la institución de nivel superior en donde se lleva a cabo la investigación, los estudiantes de licenciatura no perciben la violencia escolar dentro del centro educativo.

Para el análisis de los resultados, los ítems de violencia entre compañeros estudiantes o iguales; se clasificaron en cinco categorías o variables correspondientes a los diferentes tipos de acoso escolar. La primera categoría corresponde a conductas relacionadas con exclusión social como son ignorar y excluir o no permitir participar a un compañero. La segunda categoría es la relacionada con acoso verbal, comprende acciones tales como insultar, poner sobrenombres ofensivos y hablar mal a sus espaldas o difundir rumores falsos sobre un compañero.

Una tercera categoría es la agresión física indirecta a través de conductas contra las pertenencias de un compañero como son esconder objetos, destruir cosas o robar bienes. La cuarta categoría es agresión física directa verificable a través de la conducta golpear. Una quinta categoría corresponde a acciones relacionadas con amenazar y chantajear como son amenazar para intimidar, chantajear u obligar a hacer cosas en contra de su voluntad y amenazar con algún tipo de arma, de igual forma, como sexta categoría las conductas como acosar

sexualmente de forma verbal y acosar sexualmente de forma física corresponden a la categoría de acoso sexual y finalmente la relacionada con la violencia institucional.

El instrumento utilizado para la obtención de datos en un cuestionario diseñado por las doctoras María Concepción Treviño Tijerina y Guadalupe Chávez González utilizado en el trabajo de Violencia Entre Iguales en el Campus del Área Médica de la Universidad Autónoma de Nuevo León (Arguello Hernández, 2020). Consta de 120 preguntas de tipo Likert de respuesta estructurada. Se recaban además datos relevantes de los estudiantes como edad, género, semestre, tipo de agresión, orientación y rol de la violencia. Fue distribuido por medio de un Formulario de Google a los correos electrónicos institucionales a toda la población estudiantil.

El contexto que presenta institución pública de nivel superior formadora de maestros, establecida hace 118 años, ubicada en municipio de Chihuahua. Cuenta con las licenciaturas de Educación Preescolar, Educación Primaria e Inclusión Educativa. Actualmente atiende a 1025 alumnos, de los cuales sólo 88 de alumnos son hombres, siendo así una escuela integrada en su mayoría por mujeres con un 94%.

Se envió el formulario a la población que compone la institución de nivel superior a todas las licenciaturas de los semestres de segundo, cuarto, sexto y octavo; en el periodo 2023-2024, de los cuales 313 completaron la encuesta, por lo que respecta a una muestra estadística representativa, que logra reflejar con precisión el número total de la población para elaborar el documento.

El instrumento aplicado se denomina Cuestionario sobre tipos de violencia, fue diseñado para estudiantes universitarios, se consideró necesario hacer adecuaciones para ser aplicado en una institución formadora de docentes, además para verificar su confiabilidad se recurrió a determinar su coeficiente alfa de Cronbach, el cual fue de 0.936.

Para su análisis y lograr datos numéricos, en el programa Microsoft Excel, se hizo la conversión de los cuatro tipos de respuestas por números del 0 al 3, en donde se señala nunca=0, pocas veces=1, muchas veces=2 y siempre=3. Una vez elaborada la traducción y datos, se procedió a la ubicación de categorías o variables para su análisis. Se clasificaron los ítems, conforme al tipo de violencia; rechazo social, ofensa verbal, violencia física indirecta, violencia física directa, intimidaciones, acoso sexual, redes sociales y por último la institucional. A lo que concierne a la postura de víctima, testigo o agresor, se colocaron los ítems como corresponden con su respectiva posición.

Una vez establecido lo anterior, para obtener resultados numéricos, se procedió a la utilización de medidas de tendencia central; la media, la moda y la mediana, así como, la desviación estándar. Finalmente, se utilizó lo anterior de manera general en cada categoría o variable.

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

De la información obtenida, los resultados se describen variables por tipo de violencia: rechazo social, ofensa verbal, violencia física indirecta, violencia directa, intimidaciones, acoso sexual, por redes sociales e

institucional; así mismo, se clasifican por posición de quienes la perciben: víctima, agresor y testigo.

Acerca de los resultados obtenidos de manera general por parte de la percepción de violencia de los estudiantes del nivel superior, se destaca que el 4.5 % de los estudiantes que no perciben ningún tipo de violencia escolar dentro de la institución, a diferencia del 95.5% de los demás participantes, que la percibe en mayor o menor medida. Por lo que el promedio general de resultados, recordando que nunca=0, pocas veces=1, muchas veces=2 y siempre=3; es de 0.20, en la que la respuesta con mayor frecuencia es cero, siendo esta la moda y con desviación estándar de 0.51, que se refiere a la posición que se encuentran los datos o su dispersión conforme al promedio, con valoraciones en donde la violencia se da de manera intermitente.

Al hacer mención sobre los datos de cada uno de los tipos de violencia, a lo que concierne al rechazo social, con un total de 16 ítems para esta categoría, los resultados arrojan una media de 0.41 puntos, con desviación estándar de 0.64. En donde 32 alumnos correspondientes al 43.7% de la muestra no perciben que exista violencia de este tipo en la institución. Por tanto, al considerar al resto de los alumnos y los resultados que mostraron conforme al análisis por ítems, se destaca con mayor puntuación tres preguntas: te ignoran, con una media de 0.76, seguido de los excluyen o no los dejan participar, con un promedio de 0.81 y la que obtiene la mayor cifra es el ítem 15: Ignoran a ciertos compañeros(as), con 0.96. la mediana corresponde con la misma frecuencia en las tres preguntas igual a 1=pocas veces.

En relación con la ofensa verbal, a los que competen 25 ítems del cuestionario, obtuvo un promedio de 0.28, con una desviación estándar de 0.58, del cual, lo que pertenece al 36.8% de los estudiantes no perciben este tipo de violencia. Por otro lado, al explorar la media de las preguntas, se destacan tres de ellas: los insultan o les hablan de forma grosera con 0.67, seguido de hablan mal a tus espaldas o difunden rumores falsos sobre ti con 0.68 y por último, que supera a los anteriores con el resultado más alto, se encuentra hablan mal de algunos de tus compañeros(as) a sus espaldas con 1.29 y desviación estándar de 0.93.

En cuanto a violencia física directa, de la cual se le designan 15 ítems respecto a los 106 de la encuesta, obtiene un promedio menor a los tipos anteriormente mencionados, con 0.05 y una desviación estándar de 0.25. Con lo que respecta al número de alumnos que no perciben este tipo de violencia, aumenta en gran medida con un porcentaje de 65%. De acuerdo al promedio de las preguntas realizadas para la valoración de este apartado, se observa el total de respuestas en cero de has dañado el automóvil de algún maestro(a), por lo que los 313 estudiantes nunca han realizado tal acción.

Con respecto a la variable de tipo física directa, cuenta con cinco preguntas de esta categoría en el cuestionario, en donde arroja como promedio un 0.015 y sólo un 6% del alumnado percibe esta violencia. A pesar de que un 94% de la muestra no la percibe, los resultados respecto a cada ítem no se encuentran en ceros. Con el que corresponde al más alto con un promedio de 0.04 y una moda de 0, es la pregunta 23 los golpean, a lo que se refiere desde la posición

de testigo con respecto a la violencia entre compañeros.

Por otro parte, con respecto a intimidaciones, de los que le asignan 24 ítems, el resultado establecen un 0.24 como media, con una desviación estándar de 0.57. De esta categoría, un 71.5%, la han observado o presenciado. Conforme a los datos que arrojan mayor promedio, a lo que se refiere del trato de los profesores, se encuentra el número 59 te sobrecarga de trabajos con 0.67 de promedio. Por el contrario, con 0.009 se sitúa: amenazas para intimidarlos; como violencia entre compañeros, respecto al papel de agresor.

Acerca de acoso sexual, a lo que corresponden 10 ítems, se observa un promedio de 0.03, con una desviación estándar de 0.22. Del que un 83% de la muestra, con cifras en ceros, señala que no percibe este tipo de violencia, pero el resto de los estudiantes que es el 17% logran presenciarla.

En lo que corresponde a violencia en redes sociales, con tan sólo cinco preguntas, se arroja una media de 0.21 y una desviación estándar de 0.50, en donde casi la mitad, el 43.5% de la muestra, indica que percibe esta problemática.

La siguiente y última categoría es la de tipo institucional, con la que corresponden 6 preguntas del cuestionario. En cuanto al promedio total, se obtiene un 0.017, con una desviación estándar de 0.13. En este apartado, sólo 23 alumnos que equivalen al 7.3% de la población, reconocen dentro de la institución este tipo de violencia, y se establece como la segunda con menor cantidad de estudiantes que la presencian. Así mismo, conforme a

los resultados de la media, se observan dos de ellas con resultados en ceros, a lo que concierne a pintar o dañar las paredes de la escuela y ha roto los cristales de las ventanas de la escuela.

Con base a lo analizado los tipos de violencia que más perciben los alumnos dentro de la institución educativa son las intimidaciones, ofensa verbal y rechazo social, en donde en este última se contrasta con el resto, por su mayor promedio total. Las que se ven por muy debajo del promedio total, son violencia física directa, hacia la institución y acosos sexual.

## CONCLUSIONES

Es importante reconocer que las instituciones de nivel superior son centros educativos en donde la violencia se hace presente, ya que al momento de enfrentarse a otros individuos que tienen características diferentes, tanto en sus creencias, como en la forma de expresarse o en sí su forma de actuar, se pueden crear ciertas conductas que generen problemáticas que afectan el desarrollo tanto personal, como social, emocional y educativo.

Al momento de llevar a cabo el análisis de datos y explorar los resultados, es importante reconocer que todos los tipos de violencia que se establecen en el cuestionario, se viven dentro del centro educativo, aunque las cifras que arrojan sean mínimos, se logran percibir problemáticas de este tipo y ese debe de ser motivo suficiente para actuar ante el problema.

Un punto importante a resaltar, es el hecho de que, en cada una de las categorías, la

violencia que mayor valor obtuvo fue la de rechazo social, lo que implica que al estar inmersos en un contexto en donde se trabaja con la inclusión, y al tratarse de una institución formadora de maestros, no se tiene muy bien establecido lo que pudiera significar esta problemática. Por otro lado, como segundo puesto se observa la ofensa verbal y las intimidaciones, obteniendo datos similares. Aunque no arrojan focos de peligro, cabe resaltar, que de igual manera hay casos presentes, como lo son en todas las categorías.

De lo anterior, aunque en cada uno de los tipos de violencia se establecen cifras que demuestran que se viven dentro del centro educativo, no todos los alumnos las perciben, al poner a prueba la hipótesis de la investigación la cual refiere a que los estudiantes de las licenciaturas de una institución formadora de docentes en Chihuahua perciben la violencia escolar dentro del centro educativo, queda rechazada, sin embargo, se reconoce que una mayor parte con 96% lo hace y queda claro que existe violencia dentro de la institución de nivel superior.

En cuanto a cada una de las licenciaturas, la de Inclusión Educativa, se establece con la que menos tipos de violencia se perciben, eliminado a la física directa y el acoso sexual, por obtener cifras en cero. Para realizar un criterio es necesario conocer el contexto en donde este se sitúa, ya que los alumnos que están inmersos en los grupos o aulas de trabajo de esta licenciatura son pocos.

Por otro lado, al momento de posicionarse por semestres, se tuvo una mayor participación por parte de segundo y una menor cantidad

en cuanto a sexto. Aunque se tenga en cuenta lo anterior, los que resultaron con cifras más elevadas referente a la percepción de los tipos de violencia, se vio en esta posición el octavo semestre, que como criterio ante este resultado se puede mencionar que son los que llevan un proceso de más tiempo en la institución de nivel superior, por lo que puede generar cierto cansancio o roces entre compañero, que no se han afrontado o superado de manera correcta.

En relación con el género, como se plantea en el análisis, no se obtuvo una muestra representativa con respecto a los varones. Se comprende porque es una escuela en la que predominan las mujeres con un 90%, se registraron los datos y se procedieron a su análisis, aunque esto conlleva modificaciones a la realidad de acuerdo a la percepción que enfrentan los hombres dentro de la institución. Como primer punto se encuentra que los hombres tienen una mayor percepción de la violencia que se vive dentro de las aulas educativas, aunque se dejan de lado algunos tipos de violencia, con valores en ceros, como lo es la física directa y la institucional y se reconoce que no han sido testigos, víctimas o agresores ante tales conductas.

Con respecto a las posiciones en las que se pueda encontrar el individuo, como lo es víctima, testigo o agresor, se obtienen datos en los que el testigo obtiene la mayor posición con respecto a los valores que arroja la muestra. De lo anterior se plantea que, por el hecho de no verse inmerso ante la situación, no dar testimonio de lo que percibe con lo que vive de manera directa o ponerse en evidencia, es preferencial colocarse en una postura de la cual es ajeno al problema

y es más fácil atribuir las conductas violentas a otras personas.

Por otro lado, el nivel más bajo de acuerdo al promedio fue la postura de agresor, que, al darse un criterio, puede ser así el resultado, por el hecho de que es difícil aceptarse como parte del obstáculo a una sana convivencia o una persona que ocasiona este tipo de conductas perjudiciales que dañan y tienen consecuencias negativas hacia las personas que las viven y dentro de la institución, por lo que se evade el problema y no se pone en evidencia con las acciones que este realiza.

Por lo que se refiere a algunos criterios con respecto a todos los datos establecidos, la descripción de estos y la relación que tienen respecto a la percepción de los alumnos, es importante mencionar que aunque no se trate de picos altos o sean alarmantes, la violencia se percibe y al momento de existir violencia, se originan consecuencias que pueden romper con la sana convivencia o el desarrollo de los futuros profesionistas, de esto es esencial que no se dejen de lado las instituciones de nivel superior cuando se habla de violencia escolar, ya que por el hecho de trabajar con adultos, en cierta manera se tiene la idea de que ellos son los que se deben de adaptar a las situaciones que acontecen, sean positivas o negativas.

Al poner a prueba la hipótesis de la investigación la cual refiere a que los estudiantes de las licenciaturas de una institución formadora de docentes en Chihuahua perciben la violencia escolar dentro del centro educativo, queda rechazada, sin embargo, se reconoce que una mayor parte con 96% lo hace y queda claro que existe violencia dentro de la institución

de nivel superior.

Las conclusiones de este estudio revelan hallazgos significativos que aportan nuevo conocimiento a la ciencia y plantean importantes reflexiones sobre la problemática abordada, se destaca que la violencia escolar es un fenómeno complejo que involucra diversos factores, como la influencia de otras personas, razones personales y características de la institución educativa. Estos resultados contribuyen a profundizar en la comprensión de cómo los estudiantes de una institución formadora de docentes perciben y experimentan la violencia en el contexto escolar.

El estudio aporta nuevo conocimiento al campo de la violencia escolar al proporcionar información detallada sobre las percepciones y factores que influyen en la toma de decisiones de los estudiantes de nivel superior, asimismo, contribuye a visibilizar la importancia de abordar la violencia escolar desde una perspectiva integral que considere no solo los aspectos individuales, sino también el entorno educativo en su totalidad.

Es importante señalar que el estudio presenta posibles limitaciones, como el tamaño de la muestra y la selección de la institución educativa específica, lo cual podría limitar la generalización de los resultados a otros contextos escolares, además, la naturaleza autoinformada de las percepciones de los participantes podría influir en la precisión de los datos recopilados.

Para avanzar en la investigación sobre la violencia escolar en escuelas de nivel superior, se proponen nuevas rutas de investigación

que incluyan un enfoque longitudinal para analizar la evolución de las percepciones de violencia a lo largo del tiempo, se sugiere explorar la implementación de intervenciones preventivas y de apoyo psicosocial para abordar eficazmente la violencia escolar y promover entornos educativos seguros y saludables.

## Referencias

- Acevedo Alemán, J., & Cuellar Fermín, K. C. (2020). El lado oculto del bullying: los expectadores. Retos del trabajo social. Comunitania. Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales, 19(1), 1-21. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7244669.pdf>
- Arguello Hernández, O. (2020). El acoso escolar: su detección y su atención en la escuela secundaria. Nuevo León, México. <http://eprints.uanl.mx/20174/>
- Burgara Medina, R. N. (2022). Percepción de la violencia escolar en alumnos de primaria [Tesis de Licenciatura no publicada]. "Institución Benemérita y Centenaria" Escuela Normal del Estado de Chihuahua profesor Luis Urias Belderráin.
- Carrasco Lozano, M. E. (2019). La violencia de género en la diaria convivencia, un estudio para identificar su presencia en las aulas universitarias. Congreso Nacional de Investigación Educativa, Acapulco, págs. 1-10. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/3483.pdf>
- Chávez Villanueva, L. C. (2021). Detección y canalización de niños con violencia familiar en preescolar [Tesis de licenciatura no publicada]. "Institución Benemérita y Centenaria" Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urias Belderráin.
- García Palacios, R. (2020). Percepción de violencia escolar en estudiantes de una institución formadora de docentes [Tesis de licenciatura no publicada]. "Institución Benemérita y Centenaria" Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urias Belderráin.
- Gutiérrez Ángel, N. (2019). Aproximación al estudio de los tipos de violencia escolar percibidos por el alumnado. Revista de Psicología y Ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales, 10(1), 103-114. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20190602-84>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). Estudio sobre la seguridad en escuelas de educación superior. INEGI.
- Martínez Saucedo, A. (2023). EL BULLYING EN LAS ESCUELAS MEXICANAS . Secretaría General de Gobierno Dirección General de Desarrollo Político, 10(157/31-12-2023), 1-14. <https://doi.org/https://dgdg.edomex.gob.mx/sites/dgdg.edomex.gob.mx/files/files/dgps/157%20EL%20BULLYING%20EN%20LAS%20ESCUELAS%20MEXICANAS.pdf>
- Molinar Muñoz, L. G. (2022). Percepción de violencia escolar en alumnos de 4º, 5º y 6º de primaria [Tesis de Licenciatura No publicada]. "Institución Benemérita y Centenaria" Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urias Belderráin.
- Nieves Gutiérrez, Á. (2019). Tipos de violencia escolar percibidos por futuros educadores y la relación de las dimensiones de Inteligencia Emocional. INTERACCIONES Revista de Avances de Psicología, 5(1), 1-7. <https://doi.org/https://ojs.revistainteracciones.com/index.php/rin>
- Rodríguez Baca, J. (2020). Percepción de violencia escolar en alumnos de tercer ciclo de primaria [Tesis de Licenciatura

no publicada]. “Institución Benemérita y Centenaria” Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profesor Luis Urias Belderráin.

Rodríguez Rodríguez, Á. G. (2024). Percepción de violencia escolar en niños de sexto año de primaria. {Tesis de Licenciatura No publicada}. “Institución Benemérita y Centenaria” Escuela Normal del Estado de Chihuahua profesor Luis Urias Belderráin.

Secretaría de Educación Pública. (2021). Informe sobre violencia en instituciones educativas. SEP.

Zambrano-Macías, J. M. (2022). La violencia verbal y las relaciones sociales en los estudiantes de básica media. *Revista Científica Dominio de las ciencias*, 8(3), 588-600. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i3>